



EL NIÑO DE EDUCACIÓN PRIMARIA. DEL ACERCAMIENTO AL TEXTO A LA COMPRENSIÓN LECTORA.

Adriana Sandoval Juseppe.
adriana.sandovalj39@gmail.com

Área temática: Procesos de Aprendizaje y Educación

Línea temática: Procesos cognitivos y socio-afectivos.

Porcentaje de avance: Aproximadamente el 20%.

a) Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado

Programa de posgrado: Maestría en Investigación de la Educación. Segundo semestre.

Institución donde realiza los estudios de posgrado: Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México.



Resumen

La lectura y su proceso comprensivo ha sido uno de los temas más discutidos en la comunidad educativa que expresa ciertas preocupaciones en torno del por qué no se ha logrado tener mejores resultados en la comprensión lectora. Es cierto, que ha habido múltiples esfuerzos para encontrar las estrategias que faciliten el entendimiento de textos, sin embargo, sigue siendo bajo el avance de los alumnos que cursan la educación primaria. Por ende, uno de los aspectos que más interesa y cobra sentido en la comprensión lectora es el acercamiento del niño al texto, que constituye de inicio, el planteamiento del problema que motiva esta investigación. Posteriormente, se está realizando una aproximación teórica a las tres categorías analíticas que fundamentan el presente trabajo de investigación. En los apartados subsecuentes se abordan las concepciones que se tienen sobre la comprensión lectora y el cómo se ha interpretado a la lectura en diferentes períodos históricos hasta analizar el estado del arte. Asimismo, se hace una interpretación del concepto de texto, considerando sus diferentes enfoques epistemológicos, como el trabajo de Freire quien plantea una pedagogía crítica, emancipadora, alfabetizadora y lo que propone Barthes en relación al análisis del texto, como: *prácticas significantes*, *productividad*, *significancia* y *la imagen como texto*. Finalmente se hace un análisis de la relación que establece el sujeto (niño de educación primaria) frente al texto, relación que lo lleve a mejorar el desarrollo de habilidades cognitivas que contribuyan a su comprensión lectora.

Palabras clave: Educación primaria, texto, **¿qué es leer?, habilidades cognitivas, comprensión lectora.**

Introducción

La lectura conlleva la capacidad del ser humano para viajar a través del tiempo y del espacio, conocer lugares que sólo en la imaginación pueden ser reales, nos brinda la oportunidad de ampliar el conocimiento, las percepciones que tenemos del mundo, mejorar la forma en que nos acercamos al otro, y también es aquella ruta que podemos enfocar a lugares donde seguramente nos encontraremos a nosotros mismos. Es por ello por lo que ésta es un pilar fundamental para la educación.

La importancia de la comprensión lectora ha hecho que, en las últimas décadas, las reformas educativas en educación primaria en México la hayan contemplado como un eje de aprendizaje, a pesar de las restricciones que imponen los organismos internacionales <Banco Mundial, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)>, que determinan la reducción del gasto social, lo que impacta fuertemente los programas educativos. Así, las propuestas implementadas en torno a la comprensión lectora en educación primaria. se han modificado en los planes y programas de estudio, de acuerdo con las políticas que guían las reformas educativas (2011, 2017, 2022) y cada una de ellas han planteado a la lectura como un eje primordial para la vida académica y cotidiana del sujeto, proceso que abre la posibilidad de comunicarse y desarrollarse con mayor fortaleza ante las circunstancias que se le vayan presentando.

Es importante mencionar, que la comprensión lectora siempre será un puente fundamental para que exista una comunicación en todos los espacios y sentidos. En México, niñas, niños y adolescentes, de acuerdo con los resultados que arrojan las pruebas estandarizadas como el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA), el Plan Nacional para la Evaluación de los Aprendizajes (PLANEA) y el Sistema de Alerta Temprana (SisAT), y lo que se vive día a día en las aulas, consideran que prevalecen problemas en la lectura debido a la baja comprensión e interpretación que se les da a los textos. Aunque, dichas pruebas no reflejan una realidad sobre las habilidades que un niño necesita desarrollar para comprender un texto, su función ha sido medir la capacidad lectora a través de preguntas estandarizadas que ignoran la capacidad reflexiva, imaginativa y creativa que posee el educando, proyectando los resultados a una simple gráfica.

Por otro lado, se ha identificado que se han efectuado diversos trabajos e investigaciones sobre *comprensión lectora* acordes con las orientaciones educativas que permean en las reformas establecidas en cada nivel educativo, en nuestro caso en la educación primaria, reformas que van cambiando sus finalidades, principios y organización de acuerdo con los tiempos y modelos institucionales que se pretenden implementar, lo que implica que existe un proceso y devenir

histórico de las mismas y a pesar de ello, sigue permeando y perdurando este gran problema, por razones diversas, entre ellas la continuidad de las estrategias implementadas. No obstante, no debemos pasar por alto lo que hoy sigue siendo un grave obstáculo en la formación que se promueve en la educación básica, sino más bien “Analizar las intencionalidades, las demandas, las implicaciones y las acciones de lo que intervienen en las prácticas educativas” (Ardoino, 1990 citado en Ducoing, 1993, p.19). El análisis de lo mencionado va a ser una referencia de todo tipo de intervención que manifiesten los alumnos en torno al objeto de estudio de esta investigación.

Por este motivo, nace la inquietud de poder hacer una crítica en el desempeño del niño de educación primaria, debemos preguntarnos ¿cómo es que se acerca al conocimiento de un texto? ¿Qué procesos y habilidades se articulan para que el niño logre una comprensión óptima? Por ello, la presente indagación lleva por título: *El niño de educación primaria. Del acercamiento al texto a la comprensión lectora.*

Desarrollo

Para el análisis y reflexión de este trabajo, es importante recuperar las categorías analíticas, base de dicha temática. De esta manera se desarrollarán perspectivas teóricas que propician un encuentro reflexivo e interpretativo para poder analizar las estrategias que el niño implementa a partir de su acercamiento al texto para lograr una comprensión lectora, lo que da pie al siguiente apartado.

¿Qué entender por comprensión lectora en educación primaria?

La comprensión lectora se refiere a la habilidad y competencia que una persona posee para comprender y dar sentido a un texto escrito. Implica la capacidad de interpretar y extraer significado de las palabras, frases y estructuras gramaticales presentes en un texto, así como comprender las ideas y conceptos expresados por el autor.

No se limita simplemente a la decodificación de las palabras escritas, sino que implica una comprensión profunda y crítica del texto. Un lector competente es capaz de analizar y evaluar la información presentada, identificar las ideas principales, inferir significados implícitos, hacer conexiones con conocimientos previos, formular preguntas y reflexionar sobre lo leído.

La concepción lectora es una habilidad fundamental en el proceso de adquisición de conocimiento y desarrollo intelectual. Las personas con una buena comprensión lectora tienen más facilidad para aprender de forma autónoma, ampliar su vocabulario, desarrollar el pensamiento crítico y expresarse de manera efectiva tanto por escrito como verbalmente.

La enseñanza y desarrollo de la misma son objetivos importantes en la educación, y se busca fomentar estrategias de lectura activa y reflexiva que ayuden a los estudiantes a mejorar su

comprensión y disfrute de la lectura, conocimientos previos, formular preguntas y reflexionar sobre lo leído.

La comprensión lectora es un concepto ampliamente estudiado por diferentes autores en el campo de la psicología, la educación y la lingüística. A continuación, presento algunas de las conceptualizaciones que se tienen en torno a ésta.

Madden (1987) señala que “La comprensión lectora es un proceso interactivo en el cual el lector extrae y construye significados a partir del texto mediante la interacción de sus conocimientos previos y los contenidos presentes en el texto” (p.607). Por otra parte Anderson y Pearson (1984) nos indican que “La comprensión lectora es el proceso mediante el cual el lector interactúa con el texto para extraer significado” (p.255). Isabel Solé (2008) plantea que “es el proceso en el que el lector construye un significado mediante la interacción entre el texto y sus conocimientos previos, con el fin de satisfacer sus propósitos de lectura” (p.23).

Estos planteamientos presentan diferentes enfoques y perspectivas sobre la comprensión lectora, pero todas enfatizan la importancia de la interacción entre el lector, el texto y los conocimientos previos para la construcción del significado. Sin embargo, este proceso difícilmente lo encontramos desarrollado en la práctica educativa cotidiana, ya que el docente generalmente se enfoca a que los niños decodifiquen un texto, sin poner atención en las habilidades que puede desarrollar a través de la lectura para su comprensión.

La lectura a través de la historia.

Ante este panorama, si nos preguntamos ¿qué es leer? Podemos apreciar que la interpretación de la lectura a lo largo de la historia de la educación ha experimentado cambios significativos; a continuación se dará una visión general de cómo se ha interpretado en diferentes períodos históricos.

En las antiguas civilizaciones, como la egipcia, la sumeria y la griega, la lectura estaba limitada a una pequeña élite de escribas y eruditos. La lectura se consideraba un privilegio reservado para aquellos que tenían acceso a la educación formal. La escritura y la lectura estaban estrechamente relacionadas y se consideraban habilidades sagradas.

Durante la Edad Media, la lectura estuvo dominada por la Iglesia y los monasterios; se centraba principalmente en textos religiosos y estaba reservada para los sacerdotes y los monjes. La alfabetización era baja en general y la lectura se veía principalmente como una actividad espiritual.

En el Renacimiento, hubo un cambio significativo en la interpretación de la lectura. Con el advenimiento de la imprenta de tipos móviles de Gutenberg, los libros se volvieron más accesibles y la lectura se extendió a una parte más amplia de la sociedad. La interpretación de la lectura se alejó de lo sagrado y se convirtió en una actividad intelectual y cultural. La lectura de obras literarias y filosóficas se volvió más común, y se enfatizó el desarrollo del pensamiento crítico.

En los siglos XVII y XVIII, durante la Ilustración, la lectura adquirió un papel central en la difusión de ideas y conocimiento, se asoció con el desarrollo del individuo y el progreso de la sociedad. Surgieron bibliotecas públicas y se promovió la lectura como una herramienta para la educación y la emancipación intelectual.

Ya para el siglo XIX, con la expansión de la educación pública obligatoria, la interpretación de la lectura se centró en su función como herramienta para la adquisición de conocimientos y habilidades intelectuales; se consideraba esencial para el aprendizaje de disciplinas académicas y se enfatizaba la comprensión y memorización de textos.

La interpretación de la lectura en el siglo XX se vio influenciada por el enfoque conductista y la psicología del aprendizaje. Se promovió la lectura como una habilidad fundamental que debía ser enseñada de manera sistemática. Se desarrollaron métodos de enseñanza de la lectura basados en el análisis de las partes del lenguaje, como el enfoque global de análisis estructural.

Actualmente, la lectura es concebida como ese medio que toda la población debe consolidar, sin embargo, aún permea fuertemente desigualdades sociales que no lo hacen posible. La lectura, hoy en día tiene la finalidad y la intencionalidad de ser una práctica social del lenguaje como pautas o modo de interacción que enmarque la producción e interpretación de textos orales y escritos; es decir, al promover el uso del lenguaje y su práctica constante, se pretende que los sujetos avancen en el fortalecimiento permanente de la lectura y escritura y de su comprensión.

Así a lo largo de la historia de la educación, la interpretación de la lectura ha evolucionado desde ser un privilegio reservado a una élite, pasando por una herramienta de conocimiento y emancipación, hasta ser considerada como una habilidad fundamental para el aprendizaje y el desarrollo individual. Por tanto, este incipiente recorrido histórico nos permite interpretar, que el leer ha pasado por diferentes transformaciones e intenciones de acuerdo con las realidades y épocas que lo fueron determinando. Podría decirse que el leer no debiese estar bajo el poder o dominio de cualquier tipo, sino que se debe considerar como una oportunidad de entendimiento, libertad, emancipación, y autonomía que permita desarrollar el pensamiento crítico en el niño.

El texto en la comprensión lectora

De esta manera, la comprensión lectora implica analizar el proceso epistemológico del sujeto frente al texto. Sin embargo la concepción de texto ha experimentado cambios significativos. Inicialmente era considerado como una serie de párrafos que otorgaban información y se buscaba la repetición y memorización, pero autores como Freire (1987), aluden a:

Una pedagogía crítica alfabetizadora necesita generar las condiciones necesarias para identificar y problematizar las múltiples contradicciones y formas de ver el mundo, que los estudiantes utilizan en la construcción de su percepción de la realidad.

Como cuestión crucial para el desarrollo de una comprensión crítica y dialéctica de la voz, es necesario que los educadores reconozcan que los significados y las ideologías que se encuentran en los textos no son las únicas posiciones que pueden adoptar los estudiantes. Dado que la subjetividad y la identidad cultural de los educandos son en sí mismas contradictorias y es importante vincular el modo en que los estudiantes generan significado con los diversos discursos y formaciones sociales externas a la escuela, que colaboran activamente en la construcción de sus contradictorias experiencias y subjetividades. (p.45).

Este señalamiento aborda cuestiones importantes, el texto no es única o meramente leer algo escrito, sino más bien, éste dilucida a algo más profundo, más reflexivo; es hacer una lectura pero de la realidad misma del sujeto, de sus subjetividades, de lo que vive en su cotidianidad, de aquellos encuentros y desencuentros y esa lectura de la realidad pretende una comprensión, interpretación, traducción y explicación.

Sin embargo, Freire no sólo nos habla del texto, también autores como Barthes (2002) aluden a lo siguiente “El texto es un fragmento de lenguaje situado él mismo en una perspectiva de lenguajes” (p.141). Es decir, supone que el sujeto desarrolle de una u otra manera una práctica textual, asimismo refiere a que se puede aproximar el texto por definición, pero también y prioritariamente a partir de una metáfora, lo que implica, que el texto se logre interpretar, es dinámico, activo y reconstructivo.

De esta manera, Barthes retoma puntos clave de lo que está implícitamente presente en el texto, cómo: *prácticas significantes, productividad y significancia* que, bajo mi perspectiva son elementos fundamentales para poder develar lo que conlleva un texto y no solo identificarlo como algo escrito. Infiere que “El texto, es una *práctica significativa*, lo que quiere decir que la significación se produce, no en un nivel de una abstracción (la lengua) sino por una operación de un trabajo donde se colocan, a la vez y con un solo movimiento, el debate entre el sujeto, el otro y el contexto social”. (Barthes, 2002, p.142).

Por otro lado, cuando se habla del texto como *productividad* esto no quiere decir que es el producto de un trabajo (tal como podrían exigirlo la técnica de la narración y el dominio del estilo) sino se hace alusión a “una producción en la que se reúnen el productor del texto y su lector. El texto trabaja a cada momento, incluso una vez escrito no cesa de trabajar, de mantener un proceso de producción y ¿Qué trabaja el texto? la lengua, deconstruye la lengua de comunicación, representación o de expresión y se reconstruye a través de juegos de palabras, inventando sentidos lúdicos, aún cuando el autor del texto no los hubiese previsto”. (Barthes, 2002, p.143). Esto quiere decir que quien en verdad trabaja es el texto, y no el artista o el consumidor, lo que significa que su reconstrucción es infinita e interminable.

Así pues, cuando se alude a que el texto se concibe como un espacio polisémico en el que se entrecruzan varios sentidos posibles, es necesario emancipar y pluralizar la significación. Lo mismo sucede con la imagen como texto, y en este sentido en palabras de Barthes (2001) nos dice lo siguiente:

La imagen, es fuente inagotable de significación, dotada de signos que facilitan la lectura de modos distintos, pues el sujeto que leerá la imagen, tiene una carga social, cultural, de contexto, diferente a otros, a pesar de que se encuentren en el mismo ambiente geográfico, lo que se lea de la imagen está determinada por cada sujeto, de tal forma que la lectura nunca será la misma, quizá sea posible que tenga similitudes, sin embargo no serán lecturas idénticas, por lo que es difícil la elaboración de guías que den pauta para su lectura homogénea. (p. 70).

El autor hace una distinción entre un texto escrito y un texto de imagen, sin embargo, en ambos es muy importante la percepción del sujeto, pues en todo momento se está jugando con la subjetividad del mismo, con sus construcciones culturales, epistémicas, teóricas y críticas así como de la formación que trae consigo. Por ende, se resalta que el texto siempre será una producción constante de la realidad pero en este sentido, vinculándolo a cómo las imágenes juegan un papel importante al producir una enseñanza, al emitir un mensaje, incluso hasta dudar y reflexionar de lo que se está mirando y en ese proceso la imagen también funge como texto.

El sujeto frente al texto.

Bajo esta perspectiva, nos encontramos ante la necesidad de reflexionar las construcciones que el sujeto hace frente al texto, pero cabe preguntarnos ¿Qué entender por sujeto? ¿A qué aludimos cuando hablamos de poner al sujeto frente al texto? Se ha dicho que “El Sujeto no es un “alma” presente en el cuerpo o el espíritu de los individuos, sino la búsqueda, emprendida por el individuo mismo, de las condiciones que le permitan ser actor de su propia historia” (Touraine, 1997, p.65). Por tanto, somos individuos que nos convertimos en sujetos de acuerdo con las condiciones sociales que nos determinan y al mismo tiempo nos sujetan. Somos esa búsqueda de identidad y formación que nos harán crear nuestra propia forma de existir, de desenvolvemos y construir nuestra historia. A su vez, el sujeto es aquel que está en constante evolución, en encuentros y desencuentros con base en las condiciones que lo determinan y lo rodean.

Por otro lado Touraine (1997) dice que “El Sujeto, más aún que razón, es libertad, liberación y rechazo. Él busca combatir, indignarse, esperar, inscribir su libertad personal en las batallas sociales y las liberaciones culturales. (p.67)”. Por ende, para que el individuo pueda ser un sujeto debe atravesar fronteras entre el mundo empírico y subjetivo, entre formas y maneras que la identidad manifieste. Es este encuentro entre espectadores del mundo que nos hacen crear una identidad, una cultura y una formación, es que el sujeto entra en una búsqueda de la libertad, proceso que está en constante construcción, transformación, encuentros, desencuentros, rechazo y libertad cuando cada sujeto se acerca a un texto o se aproxima a él, pues trae consigo toda una cultura, una historia, una formación, costumbres y creencias, por tanto, los sentidos y significados que le asignen a aquello que ya tiene una cultura crítica del

contexto, tendrá otro sentido y significado para quien lo interprete, es decir, el sujeto interpreta el texto apoyado en su contexto.

Todo lo anterior no es más que una perspectiva atípica de cómo podemos percibir al texto, si bien, en la educación, se dan estos instrumentos como una forma de crearle al niño una forma de cultura e identidad. Sin embargo, el sujeto (niño de educación primaria) en su acercamiento a éste debe apropiarse de él, debe involucrarse en su historicidad, en su contexto y cultura que emerge, visualizarlo desde un punto polisémico para así poder hacer al texto infinito, indeterminado y en constante transformación.

Lo importante en este proceso es el desarrollo de habilidades para la comprensión, lo que constituye el objeto de estudio de nuestra investigación. Estamos por iniciar el trabajo de campo que nos permitan identificarlas.

Consideraciones finales

El presente trabajo se encuentra en proceso de construcción teórica de las categorías analíticas centrales. Por el momento y de manera inicial se están trabajando desde diferentes perspectivas teóricas y las transformaciones que se han realizado durante diferentes épocas. De esta manera, lo que se intenta y se está trabajando en este escrito es comprender que el texto y la lectura ya no sólo son procesos de repetición y decodificación y tampoco tiene que estar influenciada bajo procesos de clases positivistas, que promueven procesos mecanicistas, sino recuperamos la lectura y el texto desde los primeros años de escolaridad como un proceso epistemológico, basado en el desarrollo de habilidades interpretativas, significativas, que permitan generar una postura crítica y reflexiva ante la lectura. Por este motivo, el papel del docente tiene un papel importante para lograr y llevar a cabo este proceso de cambio en nuestros alumnos.

Referencias

- Anderson**, R.C. y **Pearson**, P.D. (1984,). A Schematheoretic View of Basic Processes in Reading Comprehension". En P.D. Pearson et al. (Eds.), *Handbook of Reading Research*, vol. I. New York. Longman.
- Barthes**, Roland (2001). *La torre Eiffel. Textos sobre la imagen*. Barcelona, Paidós.
- Barthes**, Roland (2002). *Variaciones sobre la escritura*. Buenos Aires, Paidós.
- Ducoing**, Patricia y **Landesmann**, Monique (1993). Las posturas (o imposturas) respectivas del investigador, del experto y del consultor. En: *Las nuevas formas de investigación en educación*. México. Universidad Autónoma de Hidalgo.

- Freire, Paulo** y Macedo, Donaldo. (1987). *Alfabetización. Lectura de la palabra y lectura de la realidad*. Buenos Aires, Paidós.
- Madden, G.R.** (1987). "Reading Comprehension Instruction: Issues and Strategies". En R. Barr et al. (Eds.), *Handbook of Reading Research*, vol. II. New York: Longman.
- Solé, Isabel.** (2001). *Estrategias de lectura*. España. Graó.